

ORACIÓN NACIONAL

Dios Padre misericordioso,
llenos de alegría elevamos hacia Ti
nuestra oración de acción de gracias
por el don de la visita pastoral
del Papa Francisco.

Señor Jesucristo,
te pedimos que nos concedas
prepararnos con la oración y los sacramentos,
para acoger a quien viene en tu nombre
a confirmarnos en la fe.

Espíritu Santo, Guía de la Iglesia,
haznos vivir como discípulos y misioneros
el Evangelio de la creación,
la vida, la familia y la paz.

Virgen María, Madre de la Iglesia,
acompaña al Sucesor de Pedro
que nos animará para que,
unidos por la esperanza,
peregrinemos por esta tierra bendecida
por el testimonio de nuestros santos:
Rosa de Lima,
Toribio de Mogrovejo
y Martín de Porres.

Amén.



<http://www.elpapaenperu.pe>



HORA SANTA



EL PAPA EN LA IGLESIA CATÓLICA

Plegaria

Oh, Jesucristo que te encarnaste el misterio de la Sagrada Familia de Nazareth, te rogamos en este tiempo de oración, por tu Iglesia, para que en medio del mundo y en medio de las vicisitudes de este tiempo, sea siempre y en cada uno de sus miembros, la Esposa fiel, la Madre solícita, el Pueblo de Dios, y por ella, llegue tu ternura y misericordia a todas las familias, y a cada uno de tus hijos.

Oh, Jesucristo que elegiste a San Pedro, como legítimo Pastor de tu grey, bendice al Santo Padre el Papa Francisco, sucesor en tan noble ministerio; y por él a todos los pueblos, al especialmente al Perú, que le recibe con gran afecto como enviado tuyo.

Santa Madre de Dios acompáñanos en esta súplica y en este tiempo de oración.

Amén

Monición

Queridos hermanos, como Pueblo de Dios, vivamos la unidad en la esperanza que Dios ha querido para su Iglesia; vivamos la santidad a la que todos estamos llamados en su Iglesia con la

plenitud de los dones que le ha concedido; vivamos la catolicidad por la misión confiada a nosotros de ser Iglesia en salida que va al encuentro de todos; y vivamos en este tiempo de oración, la apostolicidad en comunión con los mismos Apóstoles, y con el sucesor de San Pedro, el Papa Francisco, para poder así llevar el Evangelio de la Alegría a todos los hombres.

Oremos en silencio todos juntos ¡Unidos por la Esperanza!

Lectura Bíblica

"Sucedió que por aquellos días salió un edicto de César Augusto ordenando que se empadronase todo el mundo. Este primer empadronamiento tuvo lugar siendo gobernador de Siria Cirino. Iban todos a empadronarse, cada uno a su ciudad. Subió también José desde Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belén, por ser él de la casa y familia de David, para empadronarse con María, su esposa, que estaba encinta. Y sucedió que, mientras ellos estaban allí, se le cumplieron los días del alumbramiento, y dio a luz a su hijo primogénito, le envolvió en pañales y le acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en el alojamiento."

Lucas 2, 17

(Momento de silencio y meditación)

Canto Eucarístico

Reflexión

El Papa enseña que «El bien de la familia es decisivo para el futuro del mundo y de la Iglesia.» (Amoris laetitia, 31). La familia es un patrimonio de la humanidad que hay que proteger, custodiar, promover, defender y proponer como el modo habitual de humanización, pues en el seno familiar aprendemos a ser humanos desde la experiencia fundamental del amor recibido que nos capacita para entablar relaciones verdaderamente humanas, aprendiendo el amor que hace posible vivir relaciones beneficiosas en la sociedad.

El deseo de felicidad presente en todo ser humano encuentra un cauce de realización en la vida familiar, más aún, «el deseo de familia permanece vivo, especialmente entre los jóvenes, y esto motiva a la Iglesia» (Amoris laetitia, 1). Y en ese contexto «El anuncio cristiano relativo a la familia es verdaderamente una buena noticia» (Amoris laetitia, 1).

La relación de la Iglesia con la familia es estrecha pues en ella encuentra su cuna y el lugar donde puede actuar la propia inserción en las generaciones humanas, y éstas, a su vez, en la Iglesia (cf. Juan Pablo II, Familiaris Consortio, 1).

La familia cristiana recibe la misión de ser comunidad de vida y amor, custodiando, revelando y comunicando el amor, como reflejo vivo y participación real del amor de Dios por la humanidad y del amor de Cristo Señor por la Iglesia, su esposa. El primer cometido de la familia para realizar su misión es formar una comunidad de personas, vivir el empeño constante de desarrollar una auténtica comunidad entre sus miembros. El principio interior, la fuerza y la meta de ese cometido es el amor.

**“Entremos en la verdadera Navidad con los pastores,
llevemos a Jesús lo que somos, nuestras marginaciones,
nuestras heridas no curadas. Así, en Jesús,
saborearemos el verdadero espíritu de Navidad:
la belleza de ser amados por Dios.
Con María y José quedémonos ante el pesebre,
ante Jesús que nace como pan para mi vida.
Contemplando su amor humilde e infinito,
digámosle gracias: gracias, porque has hecho
todo esto por mí”.**

*- Papa Francisco en la Basílica de San Pedro -
24 de diciembre, 2016*